



Algunas tardes, Mamá Coneja lleva a sus hijitos, Conejo Grande, Coneja Mediana y Conejo Pequeñín, a merendar a casa de la abuela.

Abuela Coneja tiene preparada una rica merienda para sus nietos y, mientras se la toman, les cuenta un cuento.

Esta tarde, los conejitos van a merendar un buen trozo de pastel de chocolate que ha cocinado Abuela Coneja.



—Abuela, abuela, ¿sabes algún cuento de zanahorias? —preguntan los conejitos pensando en su comida preferida.

Abuela Coneja les sonríe y comienza a contarles una historia.

Una zanahoria gigante

Era la hora de merendar.

Tres amigos paseaban por el campo.



Sentían un poco de hambre en sus barrigas.





De repente, se llevaron una sorpresa.
Entre unas plantas encontraron una
zanahoria gigante.

—¡Qué anaranjada! —dijo uno de los
amigos.

—¡Qué grande! —dijo la amiga.

—¡Qué rica! —dijo el otro amigo.

Como tenían tanta hambre, el primer amigo sugirió:

—Con un pedazo de esta zanahoria tan anaranjada, puedo preparar un pastel de zanahoria para merendar.

